

## **El derrotismo es el peligro**

**Manuel Riesco** 17 diciembre 2009 -- G80

*La segunda vuelta de la elección presidencial es la instancia más masiva de decisión política de la ciudadanía. Es allí donde los votos válidamente emitidos han alcanzado su máximo. Del mismo modo, los nulos y blancos se han reducido a su mínima expresión. Es curioso, puesto que se trata de la segunda instancia de un proceso, en el cual buena parte del electorado no puede votar por su candidatura predilecta. Por otra parte, resulta razonable: todo el mundo sabe que es la instancia decisiva para incidir en la forma que se va a dirigir el país. Y a nadie le da lo mismo.*

En la elección de 1999, el número de votantes en segunda vuelta aumentó en 55.000 personas respecto de la primera. Sin embargo, el número de votos válidamente emitidos creció en 123.599. Ello se explica porque el número de nulos y blancos se redujo en 68.430 votos, bajando de 2,98 por ciento en primera vuelta a 2,02 por ciento en segunda (ver cuadro).

En esa ocasión, Lavín se llevó la parte del león del incremento de votos válidos. En efecto, su votación aumentó en 116.558 votos respecto de lo que él mismo había logrado en primera vuelta. Con ese resultado, la derecha logró su mejor resultado electoral de la historia, con el 48,69 por ciento de los votos, casi un punto porcentual más de lo obtenido en primera vuelta.

En el caso de Lagos, también recogió 7.041 votos más que la suma de todos los candidatos de centro izquierda, él incluido, en la primera vuelta. Sin embargo, puesto que el número de votos válidamente emitidos aumentó mucho más, su porcentaje fue levemente inferior a la suma de los candidatos progresistas en primera vuelta. Felizmente ello le bastó para ganar con un 51,31 por ciento.

En la elección del 2005, el número de votantes en segunda vuelta bajó levemente, en 44.933 personas respecto de la primera. Sin embargo, nuevamente el número de votos válidamente emitidos aumentó, esta vez en 17.372 votos. Ello se explica porque los nulos y blancos se redujeron esta vez en 62.305 votos, bajando de 3,68 por ciento en primera vuelta a 2,83 por ciento en segunda.

Piñera remontó su votación enormemente entre la primera y segunda vuelta. De hecho, pasó de 25,41 por ciento a 46,5 por ciento, es decir, subió 21,4 puntos porcentuales entre una y otra instancia.

Felizmente en aquella ocasión el candidato de derecha no logró capitalizar toda la votación de su sector. Como resultado, Piñera obtuvo en segunda vuelta 139.908 votos menos que la suma de los votos suyos y de Lavín en primera.

En el caso de Bachelet pasó exactamente lo contrario. Ella obtuvo en segunda vuelta 157.280 votos más que en primera. Puesto que esa cifra es más del doble de la reducción en el número de votos nulos y blancos y por otra parte el número de votantes totales bajó. Por lo tanto, al parecer algunos votantes de Lavín en primera vuelta votaron Bachelet en segunda. También pudiera ser que el número de votantes de Lavín que no votó en segunda vuelta hubiese sido reemplazado por nuevos votantes progresistas que no habían votado en primera, pero ello parece poco probable.

¿Que conclusiones se pueden sacar de estas cifras?

En primer lugar, que los llamados a abstenerse o votar blanco o nulo no tienen efecto alguno. En ambas elecciones, esta posición fue asumida por figuras de gran prestigio. En 1999, nada menos que por Gladys Marín, la venerada Presidenta del Partido Comunista. Hubo más votantes y menos blancos y nulos. En el segundo caso, el llamado fue asumido por Tomás Hirsch, que merecidamente se había ganado el aprecio popular por haber encabezado la coalición de izquierda - que en esa ocasión logró presentarse unida - en una brillante campaña de primera vuelta. Adicionalmente, el Partido Humanista llamó oficialmente a abstenerse, anular o votar en blanco. Puede que algunos le hayan hecho caso en lo primero, porque los votantes disminuyeron marginalmente respecto de la primera vuelta, pero probablemente esos era de la UDI. Los nulos y blancos volvieron a disminuir significativamente.

La segunda conclusión parece un poco más preocupante. El 2005 Piñera logró remontar más de los veinte puntos que Frei necesita hoy para ganar. Sin embargo, no logró convocar a todos los partidarios de las dos candidaturas de derecha y de hecho obtuvo menos votos que la suma de ambas en primera vuelta. La pregunta es porque.

Es posible que en parte ello se debiera a que algunas personas de su sector no les simpatizaba como candidato o no se sentían interpretados por su programa. Siempre hay gente que se abstiene en segunda vuelta por estos motivos, no sólo en la derecha. Sin embargo, no son muchos, en uno y en otro sector. Suenan más de lo que representan.

Parece mucho más probable que más de cien mil votantes de derecha se abstuvieron de participar en segunda vuelta sencillamente porque pensaban que Piñera no podía ganar. Sumaban su votación a la de Lavín en primera vuelta y les daba menos del 50 por ciento. Sumaron la de Bachelet y la de Hirsch y les daba más del 50 por ciento. No se les ocurría de donde podía salir la diferencia a favor de su candidato.

Tenían toda la razón. La suma de las candidaturas de centro-izquierda simplemente era mayoría. A nadie se le ocurría que un solo votante de Hirsch pudiese irse a Piñera en segunda vuelta. Como resultado, muchos votantes de derecha, probablemente UDI en su mayor parte, se quedaron en la playa.

Precisamente por este motivo, hoy la candidatura de Piñera basa sus expectativas en mantener hasta el final una imagen de triunfo, al tiempo que esparcen el desaliento entre las filas del electorado de centro-izquierda.

Saben perfectamente que el progresismo es mayoría. Los votos de los tres candidatos de ese sector sumaron más de 56 por ciento. Muy pocos de ellos van a votar por Piñera, si es que alguno, aparte de algunas figuras. Es decir, la única posibilidad de ganar ellos es que los otros se queden en la casa, ya que no en la playa.

El derrotismo es el peligro.

-----



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org> ). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com) y [ceme@archivochile.com](mailto:ceme@archivochile.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#)..